

LA CAPILLA DEL ROSARIO DEL TEMPLO DE SANTO DOMINGO DE LA CIUDAD DE PUEBLA

Por el Prof. JOAQUÍN FARFÁN ROSAS

Desde el momento que se entra en la Capilla, el espíritu se regocija con la esplendidez de la ornamentación cristiana, el alma se siente penetrada de entusiasmo cuando se fija la atención en ese maravilloso trabajo, porque produce una impresión de belleza extraordinaria. La Capilla es una prolongación del crucero del templo de Santo Domingo, situada a la izquierda o sea al lado del Evangelio; su pavimento es de baldosas rojas y azuladas con venas blancas, perfectamente cuadradas que se nombran piedra de Santo Tomás; sus bóvedas, muros y media cúpula están revestidas de una rica ornamentación compuesta, es un relicario árabe que envuelve en sus pliegues auríferos la plegaria cristiana que conmueve el alma en lo profundo.

Sus dimensiones son: 29 metros 33 centímetros de largo por 8 metros 40 de ancho.

MUROS LATERALES

Seis grandes tableros adornan los muros con lienzos de 5 metros de alto por 3.40 de ancho. Al prestigiado pincel de José Rodríguez Carnero se deben estas bellísimas pinturas que representan desde el Misterio de la Encarnación del Niño Dios, hasta su pérdida y hallazgo en el templo con los doctores. Los preciosos marcos de los tableros fingen estar asegurados con grandes molduras airoas en forma de cintas dobladas, con tra-

bazones de fantasía y hojas de napelo azul. En el centro de la parte superior de los marcos se admiran seis tarjas variadas y elegantes, en forma de lira o de broches de oro gigantescos, con festones, lazos y follaje, que a veces forman repisas doradas.

La ornamentación de las pilastras empotradas en los muros que dividen los tableros y lienzos, están realzadas algunas de razones enlazados de una manera artística y elegante; otras, con entrelisos, floretones con gurripatos, rosas, festones, hojas de acanto y de perejil; unas pilastras están adornadas en la parte inferior con líneas quebradas, y otras con eslabones muy largos y paralelos que se usan en las escocias; en los capiteles hay algunos ángeles con los brazos abiertos que descansan sobre repisas doradas, y en el alquitrabe, listelo, filete, baquetilla y cornisa, molduras de fantasía litográfica y algunas sirenas.

EL MURO DE LA PUERTA

El muro de la gran puerta de hierro por la parte interior ostenta en su hermosa luneta un escudo formado de dos rosetones y un corazón con adorno trebolado. La ornamentación general de este muro es digna de admiración por preciosos arabescos, florones, volutas, etc.

En el reverso del barandal se lee esta inscripción: "Al celo del digno Capellán de este templo de Santo Domingo, Fray Anselmo de Heredia, se debe la restauración de esta Capilla, la que se inauguró solemnemente el día 13, domingo segundo del siglo veinte bendiciéndola el I. V. C. y Dean de la Santa Iglesia Catedral, don José Victoriano Covarrubias, predicando en dicha solemnidad el R. P. F. Secundino Martínez."

EL CORO

En el respaldo del coro, se encuentra de relieve la Gloria rodeada de coros de ángeles con instrumentos musicales y en el centro rodeado de nubes, el Padre Eterno y un trono de serafines. El barandal con dos escuadras doradas llega hasta el arco de la segunda bóveda con catorce angelitos repartidos convenientemente.

LAS BÓVEDAS

En la parte central de cada una de las tres bóvedas llama poderosamente la atención por su hermosa variedad en los detalles de las molduras, símbolos y laberintos, una tarja y dos óvalos como de un metro setenta centímetros de largo, que contiene alegorías realizadas con maestría, de la Fe, la Esperanza y la Caridad, relevadas más de medio metro al natural con sus insignias y marcos correspondientes; florones, símbolos, laberintos, cifras, emblemas y geroglíficos son distintos.

Penetra la luz en cada bóveda por dos ventanas con sus respectivas lunetas. Las ventanas que son de medio punto están adornadas de festones y gallardos arabescos. En la cornisa corrida del coro hasta el respaldo del crucero está adornada su baquetilla de olivas, perlas, rosarios, almendras, etc., su filete muy bien delineado y su ceja y talón con florones.

ARCOS TORALES Y CRUCERO

Avanzando, nuestra vista se fija en los cuatro arcos torales en que estriba la media cúpula de la Capilla con ocho pilastras con niños sobre que descansan. Los cuatro arcos forman un crucero de trece y medio metros de ancho.

“En las pechinas de los arcos torales resultan cuatro ángeles de estatura perfecta, relevados; tienen en las manos una banda blanca, airosa, con esta salutación: AVE FILIA DEI PATRIS. . . con letras de oro en campo azul. Sobre sus ricos marcos y variadas hojas descuella la cornisa ochavada en que se levantan diez y seis repisas, que sustentan con majestad diez y seis estatuas al natural, formando dos coros: uno de vírgenes, y otro de vírgenes mártires con sus insignias, tarjas, motes, ropaje y color propio alusivo. En medio de los ochavos alumbran ocho ventanas con sus marcos adornados, y encima descansa otra cornisa sobre la que se eleva la media naranja. Aquí se forman otras ocho ventanas, rematando cada una con un serafín.” Lib. Octava M. del Nuevo Mundo. Las bóvedas de los marcos laterales son como de un metro. Su decoración es muy hermosa, tienen sus calados la forma de bucles y de ocho dobles, rosetones y mariposas. Los rosetones del centro son muy bellos.

MUROS DEL CRUCERO

Los muros del crucero están guarnecidos de azulejos en la parte inferior. El muro de la derecha ostenta un gran marco de calados dorados en fajas y cartones que son tesoro de fantasía, de gracia, de donaire y vida. Cuelgan enjambres de racimos de uvas por los calados del muro y adheridos en cartones y varios niños que prueban las uvas con deleite. En el centro del marco se ostenta un lienzo como de 5 metros 80 centímetros de alto por tres y medio de ancho con la coronación de la Santísima Virgen y a los lados de la ventana central señor San Joaquín y señora Santa Ana. Bajo la cornisa corrida dos grandes Serafines y en los ángulos de la parte inferior dos Evangelistas.

En el otro muro del crucero hay otro lienzo de iguales dimensiones que el anterior, con la Asunción de María Santísima. En la parte inferior del arco que forma este lienzo, están los otros dos Evangelistas con sus símbolos respectivos. Los cuatro Evangelistas son de grande estatura. Sobre la cornisa una ventana grande de medio punto y a los lados dos más chicas con marcos iguales. A los lados de la ventana grande se encuentran de cuerpo entero las imágenes de señor San José y Santa Isabel.

En la cabecera del crucero hay un altar de un metro 25 centímetros de alto y un frontis de azulejos dorados con sisa. Nuestra Señora de los Desamparados se encuentra en el centro de un nicho con tres vidrieras. En los lados, dos tableros de relieve representando el nacimiento de la Santísima Virgen y en el otro, su presentación en el templo.

Una hermosa concha sobresale desde la cornisa hasta la bóveda con un marco de medio punto.

Un gran lienzo de la cabecera del crucero tiene trece metros de altura por 5.80 de ancho y su precioso marco es oval adornado con grandes arabescos. Ostenta la piadosa Institución del Rosario, cuyo autor del lienzo es el señor Rodríguez, anteriormente citado. En la parte superior se ve al Padre Eterno, un poco más abajo a la Santísima Virgen y en el grande espacio del lienzo vuelan muchos ángeles con Rosarios en la mano y en diferentes posturas aéreas; en la parte inferior tres dignatarios de la iglesia sentados frente a una mesa, uno de ellos hojeando

el libro de los Santos Evangelios; la mesa está rodeada por innumerables obispos, arzobispos, sacerdotes, vicarios, etc., y en el centro de la mesa por la parte delantera, varios ángeles del tamaño natural con las alas abiertas.

EL TABERNÁCULO

En el centro del crucero se encuentra el Tabernáculo, precioso monumento de forma cuadrada, con la magnífica escultura Nuestra Señora del Rosario; el elegante monumento se compone de dos cuerpos y el remate. Su altura es de once y medio metros y de ancho 4.60 en cuadro.

PRIMER CUERPO. El soclo donde principia el Tabernáculo, es de tecali, tiene un metro veinticinco centímetros de altura con tres gradas; la primera está cerca del arco toral y a poca distancia las otras dos; en cada uno de sus ángulos hay tres preciosas columnitas de mármol jaspeado con una altura de dos y medio metros. En los medios se forman cuatro arcos de medio punto, calados, que se levantan más de las columnas ochenta centímetros en lazos, follaje y Serafines.

En los ochavos o *boquillas*, se forman cuatro pechinas que dan hasta la altura de los arcos. Allí se forma la cornisa redonda, sobre la cual se asienta la pequeña bóveda comba con ocho fajas y otros tantos tableros que rematan en un florón de follaje muy relevado, repartiéndose muchos Serafines por las pechinas.

Se sabe por información verídica que el autor de la obra interior que es ochavada, lo fué el famoso arquitecto don Francisco Pinto.

Sobre los capiteles de las columnas se asientan unos tramos de cornisas con su friso y arquitrabe de resaltos, adaptados a las columnas. En cada *resalto* hay unos niños que descansan en el arquitrabe, llegan a la cornisa y pasando por encima de los arcos se unen por medio de un adorno. Sobre las cornisas descansan doce pedestales que sostienen a doce Santos de la Orden de Santo Domingo.

EL SEGUNDO CUERPO DEL TABERNÁCULO se forma de otras doce columnas salomónicas que rematan en el cimborrio, ocho de ellas están revestidas de rosas y azucenas y las otras cuatro que dividen los medios de los ángulos, estriadas en espiral; su altura es como de un metro setenta centímetros y hacen en cada lado su arco. Esta arcada redonda, hospeda a Santo Domingo de tamaño natural. Una bella cornisa corona las columnas, y en los macizos de ellas se levantan doce pedestales que sostienen a doce niños, cada uno con una tarja y su mote y en la otra mano un Rosario.

En seguida se ve un soclo redondo tallado; sobre la media naranja descansa una linterna con sus correspondientes ventanillas de medio punto, y la hermosa escultura como de 1.25 del Arcángel San Gabriel, sirve de remate al arbolado tabernáculo. San Gabriel ostenta una banda donde está escrita la salutación inicial de los Misterios del Santo Rosario.

Sobre el altar está el Sagrario que es bellissimo por los detalles que contiene. Es de dos cuerpos: en el primero está esculpida en una chapa de plata, la imagen de Santo Tomás de Aquino y a los lados seis columnas de tecali. En el segundo, hay tres nichos con Santos de la Orden de Santo Domingo coronados por una cornisa y la media naranja y sobre ésta un Santo Cristo de mármol con su cruz de ébano.

La espléndida Capilla se estrenó el domingo 16 de abril de 1690 quizá para celebrar la fundación de Puebla en 1531 que también cayó en domingo. La reina de España concedió que se fundara la ciudad de Puebla, firmando al efecto una cédula en Ocaña, y encargando los primeros trabajos a Fray Julián Garcés, Obispo de Tlaxcala, el cual cumplió con lo mandado en los días del 27 al 29 de septiembre de igual año. Gobernaba la Iglesia el Sumo Pontífice Clemente VII.

RESUMEN

En resumen la Capilla es una linda estrofa del arte cristiano, no hay unidad de estilo en su prodigiosa ornamentación, pero sí

vigor armónico en las diversas formas, su conjunto es agradable, magnífico a primera vista, y encantador en el detalle porque hay tesoros de fantasía, de gracia, de vida, en todos sus frisos, en sus arquivadas, repisas, ventanas, pilares salomónicos y bóvedas caladas con refinamiento de ideas artísticas de pulso de oro y corazón de diamante. Palpitan todos los sentimientos cristianos en anhelos supremos de adoración mística y de gratitud eterna hacia el Bien Adorable de la Santísima Virgen Nuestra Señora del Rosario.

JUICIO CRÍTICO

Es de lamentarse que tan hermosa Capilla que se ha calificado como una "Octava Maravilla del Nuevo Mundo" según publicación de la Imprenta Plantiniana de Diego Fernández de León, se encuentre adherida a la Iglesia de Santo Domingo, y este templo que también es muy interesante, contiguo al Mercado en la Avenida del 5 de Mayo. ¿Por qué en lugar de esa calle no se buscó para construir tan linda Capilla un lugar que requiera buena orientación, espacio para colocar en su frente un bello jardín, ventilación suficiente, luz, salubridad, elegancia y distribución adecuada?... Porque el Patriarca Santo Domingo fue un predicador constante y Apóstol del Rosario; porque todavía en el siglo XVII calificado de la Marina y el Genio, no se pensaba en el siglo XVIII de la Revolución Francesa ni en el XIX de las luces, ni en el XX de la electricidad, de la Guerra Mundial y de la conquista de la atmósfera por aviones y zeppelines.

Se creía entonces en la estabilidad de las costumbres morigeradas, en la perpetua adoración del culto cristiano, en la quietud del espíritu, en la vida pacífica, en la moralidad sin mácula y en el bienestar de la sociedad.

Pero los tiempos han cambiado y en adelante ya no se construirán calles tortuosas sino tiradas a cordel, ni hospitales en el centro de las poblaciones, ni cementerios fuera de las iglesias.

ni manicomios dentro de las ciudades, ni cuarteles de soldados donde hay gendarmes de a pie.

No obstante lo dicho, la Capilla del Rosario se conserva en buen estado, los profanadores de templos han respetado tan bello rincón con beneplácito de los poblanos sensatos y buenos.

México, 19 de febrero de 1929.

